

Tema 8- Las bodas del Siervo

Unidad: El regreso del Siervo

I. Base bíblica

Oseas 2:19-20

Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. ²⁰Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová.

II. Texto de desarrollo

Apocalipsis 19:7-9

Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! ⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. ⁸Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

III. Introducción

El apóstol Juan estaba en medio de una revelación apocalíptica en la isla de Patmos, contemplando la destrucción de Babilonia, cuando oye las sentencias desde el cielo, y vio la catástrofe y la religiosa Babilonia que al fin fue destruida. Inmediatamente después de esto, Juan vuelve sus ojos al cielo y oye un gran clamor, como lo describe Apocalipsis 19:1-4 *"Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; 2 porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. 3 Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. 4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!"*

Los bienaventurados habitantes celestiales, juntamente con los hombres glorificados empiezan a celebrar la victoria de la caída de Babilonia que es la metrópoli del Anticristo. El coro celestial explica el porqué de la alabanza a Dios y es porque el juicio ha caído sobre Babilonia, y es justo porque era el foco de infección para el mundo entero y la promotora de todas las persecuciones sangrientas contra los cristianos.

La destrucción de Babilonia en esos tiempos que vio Juan, conmocionará los cielos debido a la grandeza de sus maldades y a la profundidad de sus alcances de la destrucción en la humanidad, y, por supuesto, la principal opositora de la esposa del Cordero, usurpando el nombre y el posicionamiento que logró la iglesia del principio sobre la tierra.

Indudablemente que la declaración de los seres celestiales y de los humanos recién glorificados es que el juicio es justo y verdadero, pero además de eso, es irrevocable por toda la eternidad.

Al desaparecer esa gran organización meritoria que proclama los méritos humanos para lograr el favor de Dios, asoma, indudablemente, la redención y la reconquista del planeta tierra.

El concilio celestial se añade a la gran alegría y celebración ante el Trono del Altísimo, interviene con un gesto de adoración y júbilo y confirman con el amén, el canto de alabanza de los ángeles y de los hombres redimidos.

No hay duda que ese será un acontecimiento de repercusiones universales. La religión falsa en la tierra había tomado los poderes de todos los gobiernos y, por supuesto, había saqueado todas las riquezas de las naciones y cautivado con espíritus religiosos a todos sus feligreses. Esta planificada celebración, por lo menos, hace retumbar el cielo tres veces, con el tercer "aleluya", dándole honor al Todopoderoso. Al parecer en este coro intervienen huestes universales y las fuerzas de la naturaleza como un estruendoso bramido de cascadas y como el retumbar de poderosos truenos.

Lo que se celebra es el juicio justo y verdadero de Dios, la destrucción de la Babilonia, que la Biblia le llama la "Gran ramera" y la llegada a la meta de la eternidad de todos los redimidos de Dios en la Tierra. También da gracias a Dios por todo, porque al fin, Dios despeja, en el juicio, lo que había sido un obstáculo de la soberanía de Dios en la tierra. Indudablemente, ahora comenzará un reacondicionamiento de la Tierra para el Reino Milenial, pero aún se celebra un motivo más, ha llegado la hora de las bodas del Cordero.

A) El justo juicio de Dios

Indudablemente en la tierra existe una fuerza poderosa que detiene el avance del Reino de Dios, persiguiendo a los justos y acaparando la atención de la humanidad y, por supuesto, ofreciéndole una manera fácil de llegar al cielo, mediante el pago de la salvación, a través de las obras.

Su destrucción es un juicio ya decretado de antemano, esa es la razón de la gran celebración en el cielo, el cumplimiento de los justos juicios de Dios sobre los malos y sobre el reino de las tinieblas. El trono de Dios está sentado sobre justicia y juicio, pero su misma naturaleza permite que sus juicios sean en su tiempo, y observando el debido proceso en la legislación celestial.

No hay duda que estos acontecimientos son simultáneos, no pasa tiempo entre uno y otro. El ascenso de la iglesia, las bodas del Cordero y la destrucción de la gran Babilonia son grandes acontecimientos que conmocionan el universo y que prueban la autoridad y el poder de Dios y, por supuesto, definen el destino de los que se rebelaron contra el estado de derecho y la soberanía del Creador.

La presentación en el cielo de todos los redimidos, la destrucción de la Gran Babilonia y las Bodas del Cordero, indudablemente prueban que Dios tenía razón en todas las cosas que emprendió y que, por fin, el reino de las tinieblas empezó a ser destruido hasta poner a todos sus enemigos bajo la planta de sus pies.

Efesios 1:22

y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia.

B) La llegada de la iglesia

Juan describe los grandes acontecimientos registrados en el cielo, mientras que Pablo estructura el orden y la forma en que estos se van preparando en la tierra. En 1ª Tesalonicenses 4:12-16 Pablo describe con claridad, el orden y el despegue de la iglesia en

la tierra, unos, resucitados y otros transformados se juntarán con el Señor en las nubes. Pero no se ve en los escritos de Pablo la entrada triunfal en los cielos de la iglesia.

1ª Tesalonicenses 4:12-16

a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada. ¹³Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. ¹⁴Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. ¹⁵Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

En los escritos de Juan se ve a la iglesia involucrada en la gran celebración de los acontecimientos ya descritos, pero seguramente la entrada de la iglesia es discreta, que se ve nada mas, a través de sombras en el AT con Rebeca e Isaac, y marcando los tiempos escatológicos con José y a Asenat en Egipto.

2ª Corintios 11:2

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

C) Las bodas del Cordero

En la descripción de estos acontecimientos, Juan usa una serie de escenarios que los seres humanos pueden comprender. En primer lugar, describe la naturaleza del vestido nupcial. Este vestido fue una gracia de Dios para la iglesia, pero que también ese vestido no solo es un regalo sino está entrelazado de las acciones justas de los santos. Indudablemente aquí se revela, de una manera muy sabia, que las obras buenas son recibidas en el cielo, después del nuevo nacimiento, nunca para salvación, como dice Filipenses 2:12-13 *“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, ¹³porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”*

En este vestido se ve la concurrencia de la gracia de Dios y de la libre cooperación del hombre en este gran misterio, ya que Dios mismo participa en ello, como dice Efesios 2:10 *“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”*

Por fin, el Espíritu Santo entrega la gran asignación celestial de buscar esposa para el Hijo, como bien se describe en sombras con Eliezer y Rebeca en la boda.

Efesios 5:32

Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Conclusión

Isaías 61:10

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.